

**Nombre y Apellido:** Stavale Santiago

**Pertenencia Institucional:** IdIHCS - Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.  
UNLP

**Título:** Una “serpiente roja” entre los metalúrgicos: El PRT-ERP y la lucha de Villa Constitución.

### **Introducción**

El presente trabajo busca reconstruir la intervención política y sindical que tuvo el Partido Revolucionario de los Trabajadores- Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) en uno de los conflictos obreros más emblemáticos de la historia reciente argentina: el conflicto protagonizado por los obreros metalúrgicos de la ciudad de Villa Constitución, provincia de Santa Fe, en los años 1974 y 1975. Este estudio se inscribe en un proyecto de investigación en curso que tiene como objetivo reconstruir y analizar el desarrollo del PRT-ERP en el movimiento obrero del Gran Buenos Aires, específicamente en el mundo fabril, durante el período 1973-1976.

El conflicto de los obreros metalúrgicos de las fábricas Acindar, Metcon y Marathon de la ciudad villense debe entenderse como parte de un proceso de radicalización y movilización de las bases obreras que venía estructurándose desde el golpe de estado de 1955, pero que desde las gestas insurreccionales conocidas como Cordobazo y Rosariazo, en mayo de 1969, se aceleró notablemente dando inicio a una nueva etapa en la lucha de clases en el país<sup>1</sup>. A partir de allí se potenciaron y surgieron nuevas experiencias obreras que comenzaron a cuestionar desde las bases, en los propios espacios de trabajo, la hegemonía de las conducciones sindicales burocráticas, buscando enfrentar la política económica de la dictadura, así como las arbitrariedades patronales. Experiencias como las del clasismo cordobés de Sitrac-Sitram o el Sindicalismo de Liberación encarnado por Agustín Tosco fueron las expresiones más acabadas de este nuevo proceso que tuvo epicentro en Córdoba, y que se fue expandiendo al resto de las provincias con distintos niveles de intensidad<sup>2</sup>. La rebelión de las bases del interior parecía anunciar el advenimiento de una vanguardia proletaria capaz de lanzar un ataque tanto

---

<sup>1</sup> Beba Balvé y Beatriz Balvé: El '69. Huelga política de masas. Buenos Aires: Ed. Contrapunto, 1989.

<sup>2</sup> Ver Brennan, James: *El Cordobazo: guerras obreras en Córdoba, 1955-1976*. Bs. As., Editorial Sudamericana, 1996; James, Daniel: *Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*. Bs As, Editorial Sudamericana, 1990; Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro: *Los setentistas. Izquierda y clase obrera: 1969-1976*. Bs. As, Eudeba, 2000.

económico como político contra el capitalismo<sup>3</sup>. Esta realidad estuvo atravesada y acompañada por el surgimiento de un nuevo movimiento revolucionario en el que coexistieron diferentes vertientes de la nueva izquierda<sup>4</sup> y que tuvo como característica principal el desarrollo de organizaciones políticas revolucionarias entre las que se destacó el PRT-ERP.

En ese marco, la importancia del conflicto que estudiaremos en este trabajo radica en múltiples factores que hicieron de Villa Constitución un eje central de la lucha antiburocrática en el período. Primero y principal porque se trató de un conflicto desatado en el marco de un gobierno peronista y bajo la presidencia del propio Juan Domingo Perón, desafiando dos de los pilares más importantes de su política gubernamental: el Pacto Social y la Burocracia Sindical. Pero también por los niveles de organización que logró la clase obrera local; la presencia destacada de las organizaciones revolucionarias en su dirección; la solidaridad de clase que despertó en el activismo obrero antiburocrático, clasista, independiente y combativo nacional; la participación masiva de diversos sectores del pueblo villense en el conflicto; el desplazamiento del oficialismo peronista en la seccional de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) de esa ciudad; y el posterior operativo represivo desatado y dirigido por el gobierno nacional, que se constituyó en una anticipación de la práctica sistemática implementada ya bajo la dictadura militar instaurada en 1976<sup>5</sup>.

Esta característica que asumió el movimiento villense, lo transformó en un imán para las organizaciones revolucionarias que volcaron gran parte de sus esfuerzos en insertarse, influir y dirigir al movimiento obrero conforme a sus estrategias, potenciando los niveles de organización y combatividad del conflicto, pero al mismo tiempo transformándolo en un escenario de disputa permanente.

En particular para el PRT-ERP la lucha de Villa Constitución se transformó en un laboratorio de su política hacia el movimiento obrero, en el que intentó desplegar todas sus herramientas organizativas, ensayar instancias de doble poder, y plasmar su concepción sobre lo que, entendía debía ser la conformación de una alianza básica revolucionaria liderada por la clase obrera.

En este trabajo intentaremos reconstruir la intervención de la organización, los niveles de inserción e influencia que logró entre los trabajadores, los debates que entabló con el resto de

---

<sup>3</sup> James, *ibídem*, 1990

<sup>4</sup> Tortti María Cristina (Directora), Chama Mauricio y Celentano Adrián (co-directores) (2014): *La nueva izquierda argentina (1955-1976): socialismo, peronismo y revolución.*, Rosario, Prehistoria Ediciones.

<sup>5</sup> Santella Agustín y Andujar Andrea: *El Perón de la fábrica eramos nosotros. Las luchas metalúrgicas de Villa Constitución 1970/1976.* Buenos Aires: Desde el Subte, 2007

las corrientes y organizaciones políticas que intervinieron en el conflicto y la manera en que interpretó el desenlace del mismo.

### **El PRT-ERP y sus inicios en Villa Constitución.**

Para comprender el desarrollo que tuvo el PRT-ERP en la zona es necesario aclarar que su presencia en Villa Constitución no fue azarosa sino, por el contrario, respondía a las propias caracterizaciones y definiciones que tenía la organización. Ya desde sus inicios, y durante todo su desarrollo, consideraba a la clase obrera como el sujeto de la revolución y, dentro de ella, al proletariado fabril como la fracción que debía desempeñar el papel de clase fundamental en la revolución argentina, por tratarse del sector más numeroso y concentrado, y por ser el que había alcanzado el grado más alto de organización, experiencia de lucha acumulada y desarrollo político<sup>6</sup>. En ese sentido, la organización definía como objetivo central penetrar en la clase obrera tomando como lugar fundamental de trabajo las fábricas de ramas industriales de mayor concentración, especialmente: metalúrgicos, automotores, carne, textiles y azucareros<sup>7</sup>.

La búsqueda por insertarse en Villa Constitución y en todo el cinturón industrial de la ribera del río Paraná, desde el sur de Rosario hasta los suburbios del Gran Buenos Aires, debe entenderse en el marco de esas definiciones, ya que allí, y en Córdoba, anidaba el núcleo de esta fuerza social conformada fundamentalmente por los trabajadores de las nuevas industrias dinámicas instaladas durante el gobierno de Frondizi (centralmente automotriz, siderúrgica y petroquímica)<sup>8</sup>. Es por eso que el PRT-ERP decidió formar la Regional “Ribera del Paraná” (Zarate, Campana, San Nicolás y Villa Constitución), que en un principio dependía de la Regional Buenos Aires, como una regional específica. Desde allí intentaba insertarse en las principales fábricas de la zona, entre las que se destacaban las metalúrgicas Dalmine Siderca (Campana), SOMISA (San Nicolas) y Acindar (Villa Constitución).

La lucha de los obreros de Acindar contra la burocracia sindical de la UOM, además, no pasaba desapercibido a los ojos del PRT-ERP<sup>9</sup>. Desde 1969 los obreros metalúrgicos de esa fábrica venían intentando organizarse contra la patronal y la conducción sindical de turno. Los aires del

---

<sup>6</sup> Stavale, Santiago y De Santis, Daniel: Un partido de la clase obrera. La política del PRT-ERP en el movimiento obrero. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones Finlandia, Colección A formar Filas, 2016.

<sup>7</sup> Ver: “El único camino hasta el poder obrero y el socialismo” En: De Santis Daniel: *A vencer o morir. Historia del PRT-ERP: documentos*. Tomo1 Volumen 1, Buenos Aires: Nuestra América, 2004; y “Las clases sociales” En: El Combatiente Nro 167 del 12 de Mayo de 1975

<sup>8</sup> James, Daniel: Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1990. Pág. 297

<sup>9</sup> Mattini, Luis: Hombres y mujeres del PRT-ERP. De Tucumán a La Tablada. La Plata: De La Campana, De 5ª ed., 2007. Pág. 198

Cordobazo habían llegado a Villa Constitución, y se comenzaba a gestar un movimiento de las bases obreras de nuevas características.

El primer conflicto que abrió las puertas a la nueva etapa se provocó entre fines de 1969 y principios de 1970. Una huelga de 23 días por el despido de 40 trabajadores y la Comisión Interna, opositora desde 1968, abrió un proceso que sentó las bases para el desarrollo del posterior Movimiento de Recuperación Sindical (MRS). Si bien el conflicto terminó en derrota, y en una desmoralización importante entre los obreros, ya que el grueso de los dirigentes aceptaron una jugosa indemnización ofrecida por la patronal, el mismo dejó activado a un conjunto de trabajadores que continuó trabajando semiclandestinamente y logró reagruparse con el objetivo de reconstruir una corriente de oposición que les permitiera disputar la conducción de los organismos de base de la fábrica. El grueso de activistas de este primer grupo era independiente, aunque fue significativa la influencia de la organización Vanguardia Comunista<sup>10</sup>. La presencia de dicha organización marcaba a las claras que el movimiento que se iba gestando en la fábrica estaba en sintonía con el proceso que comenzaban a vivir las bases obreras en Córdoba y en Rosario, donde se comenzaba a gestar un vínculo dinámico entre la clase obrera y la nueva izquierda.

Así fue como se fundó el Grupo de Obreros Combativos de Acindar (GOCA) que logró, entre 1971 y 1972, construir el MRS compuesto centralmente por obreros de extracción política de izquierda, independientes y peronistas combativos. Este nuevo grupo, ya con Alberto Piccinini a la cabeza (dirigente principal del movimiento de Villa Constitución), se dispuso a participar de las elecciones del Cuerpo de Delegados y Comisión Interna convocadas para enero de 1973<sup>11</sup>.

Por su parte, las referencias sobre la aparición del PRT-ERP en las fábricas de Villa Constitución son difusas, aunque la mayoría de ellas coinciden en que los primeros pasos de la organización entre los obreros de Acindar se dieron con bastante anterioridad al “Villazo” de 1974.

El sociólogo Agustín Santella reconoce que el PRT, junto a otras organizaciones, fundamentalmente la organización Poder Obrero, fueron parte de los núcleos primeros que le dieron vida al MRS. Como destaca el autor, ambas organizaciones, ya en 1973, lograron

---

<sup>10</sup> La presencia de Vanguardia Comunista se daba fundamentalmente a través de Osvaldo Sagristini, quien fue dirigente de la huelga y parte del grupo que recibió las indemnizaciones. Sin embargo, el mismo realizó una autocrítica, donó el dinero a su organización y volvió a reunir a obreros para continuar la actividad dentro de Acindar.

<sup>11</sup> Santella y Andujar, *ibidem*, 2007. Pág 60

coordinar una acción armada que consistió en el secuestro de un policía infiltrado entre los obreros, pagado por la empresa Acindar<sup>12</sup>. Esto coincide con la versión de Victorio Paulon, quien remarca que entre 1972 y 1974 esas dos organizaciones comenzaron a marcar presencia en las fábricas<sup>13</sup>.

Asimismo también para Luis Mattini, miembro del buró político y responsable sindical de la organización, la presencia del PRT-ERP en dicha ciudad comenzó mucho antes que el conflicto llegara a la agudez que adquirió en los años 1974 y 1975, y que motivó la atención de las distintas organizaciones de izquierda. El trabajo de la organización se habría iniciado como parte de los intentos de la regional “Ribera del Paraná”, en la que él mismo militaba, por ingresar a la fábrica SOMISA en San Nicolás. En esta misión se habrían generado contactos con gente que habitaba en dicha localidad y trabajaba en el complejo industrial villense. A partir de estos contactos habría sido el mismo Mattini quien se trasladó a Villa Constitución a iniciar con el trabajo entre los obreros metalúrgicos<sup>14</sup>.

Por otro lado, Zenón Sanchez, obrero de Acindar y militante perretista, ubica la aparición de la organización durante el gobierno de Cámpora. Según su testimonio el precursor habría sido Alberto “el Petizo” Foresi, delegado de la sección Puas de Acindar y “ferviente admirador de Santucho”<sup>15</sup>.

Ahora bien, más allá de estas versiones, todos los autores y actores reconocen que el PRT-ERP ya tenía presencia entre los trabajadores de Villa para el año 1973.

Ese año no será uno más en el calendario. 1973 se transformó en una bisagra para la sociedad argentina, y como consecuencia para el PRT-ERP y los obreros de Villa Constitución. Pocos días separaron al triunfo del MRS en las elecciones de enero, de la victoria del Frente Justicialista de Liberación (FreJuLi) en las elecciones nacionales de marzo que llevaron a la fórmula Cámpora-Solano Lima al gobierno, y como consecuencia, al retorno del peronismo al poder y a la legalidad después de 18 años. Este proceso de “apertura democrática”, iniciado con el Gran Acuerdo Nacional (GAN) en 1971 y culminado con el triunfo electoral peronista de 1973, era caracterizado por el PRT-ERP como una maniobra de las clases dominantes para reactivar el capitalismo y, mediante la llamada “pacificación”, aislar a la vanguardia obrera y a las organizaciones guerrilleras para así “detener el proceso de guerra revolucionaria” que según

---

<sup>12</sup> Santella y Andujar, *ibidem*, 2007. Pág. 39

<sup>13</sup> Paulon, Victorio: *Una larga Huelga. Historia de metalúrgicos*. Buenos Aires: Desde el Subte, 2012

<sup>14</sup> Mattini, Luis: *Hombres y mujeres del PRT-ERP de Tucumán a la Tablada, De la Campana, La Plata*, 4° Edición, 2003. Pág. 199

<sup>15</sup> Entrevista con el autor

la organización se había abierto en Argentina.<sup>16</sup> En este marco, la organización entendía que la clase obrera y sus organizaciones debían aprovechar los espacios legales abiertos y las contradicciones que poseía el propio gobierno aprovechando la existencia de una tendencia progresista y revolucionaria en su seno que ofrecería condiciones para luchar por la democracia sindical y lanzarse a la calle por sus reivindicaciones más sentidas, entre las cuales figuraban los despidos, las subas salariales, la lucha contra el alza del costo de vida, contra la burocracia y la libertad de los combatientes presos.<sup>17</sup> Ante ese diagnóstico, el PRT-ERP resolvía luchar por la independencia del movimiento sindical del gobierno peronista, impulsar y apoyar enérgicamente la lucha y la movilización de los trabajadores por sus reivindicaciones inmediatas, hacer frente a la “ofensiva ideológica y propagandística de la burocracia”, promover un amplio frente antiburocrático legal que aproveche al máximo las posibilidades legales y ofrezca nacionalmente firme resistencia a la ofensiva burocrática y gubernamental contra el clasismo, para lo que impulsó al Movimiento Sindical de Base<sup>18</sup>, y por último mantener y continuar desarrollando la Tendencia Obrera Revolucionaria.<sup>19</sup>

El nuevo contexto político significaba un desafío para la organización, que había decidido continuar con la lucha armada y mantener una posición crítica ante el peronismo, que había despertado esperanzas en una parte muy importante de los trabajadores.

Como era de esperarse esta situación repercutió directamente en los trabajadores de Villa Constitución. Si bien ante el nuevo contexto los trabajadores habían decidido poner fin a las dilaciones de los interventores de la UOM, la nueva situación política daba nuevos argumentos a la conducción sindical para dilatar la normalización. Como relata Ángel Porcu (miembro de la CI y militante del PRT-ERP), la excusa de la asunción de Perón y las esperanzas que había generado en gran parte de la clase obrera surtió efecto incluso dentro de los activistas de la fábrica, generando un período de aplacamiento de la ofensiva que se había generado<sup>20</sup>.

No obstante las bases de Acindar siguieron expectantes y organizadas, y si bien las CI de las otras dos fábricas más importantes de la ciudad, Metcon y Marathon, todavía seguían bajo el

---

<sup>16</sup> “El triunfo electoral peronista y las tareas de los revolucionarios”, El Combatiente Nro 76 de la segunda quincena de marzo de 1973

<sup>17</sup> Leiva Flores, Sebastian “Teoría y práctica del poder popular, los casos del MIR, Chile, 1970-1973 y el PRT-ERP, Argentina, 1973-1976”, Universidad de Santiago de Chile, 2007. Pág. 92

<sup>18</sup> Para un estudio de esta experiencia ver: Stavale, Santiago: “¿Amplio frente sindical o brazo sindical perretista? Reconstruyendo la trayectoria del Movimiento Sindical de Base.” VII Jornadas de Sociología UNLP [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.4323/ev.4323.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4323/ev.4323.pdf)

<sup>19</sup> “Resoluciones del comité ejecutivo de abril de 1973” En De Santis, Daniel: A vencer o morir. PRT-ERP. Documentos, Tomo II, Eudeba, Bs. As., 2000.

<sup>20</sup> Winter, Jorge: *La clase trabajadora de Villa Constitución. Subjetividad, estrategias de resistencia y organización sindical*. Buenos Aires: Reunir, 2010. Pág. 53

control de la burocracia nacional liderada por Lorenzo Miguel (secretario general de la UOM), la influencia que iba generando el proceso de Acindar era cada vez mayor, y comenzaba a hacer mella en las bases de dicha fábricas.

### **El Villazo y el Plenario Antiburocrático del 20 de abril.**

El conflicto de los obreros de Acindar volverá a retomar su senda recién hacia inicios del año 1974. Para ese momento ya habían sucedido hechos de peso en la política nacional que comenzaban a repercutir en la experiencia de los trabajadores y que comenzaban a limar las primeras expectativas que se habían generado con el retorno de Perón. Ya se había producido la renuncia inducida de Cámpora y la asunción de Perón como nuevo presidente, la aprobación de la Ley de Asociaciones Profesionales que buscaba fortalecer a la burocracia sindical, la aprobación de la reforma al Código Penal en enero de 1974, apuntada a reprimir a las organizaciones revolucionarias y al activismo clasista y combativo del movimiento obrero, y un mes después la destitución del gobernador de Córdoba, Obregón Cano, a manos de un golpe policial encabezado por el jefe de policía Antonio Domingo Navarro. A su vez el Pacto Social, política de austeridad promocionada por el gobierno, y firmado por la CGT y la CGE, venía siendo resistido por el activismo obrero a través de la generalización de los conflictos al interior de las fábricas y del cuestionamiento a las conducciones sindicales<sup>21</sup>.

A fines de 1973 el Secretariado Nacional de la UOM había anunciado como fechas aproximadas para la normalización de todas las seccionales intervenidas (incluida Villa Constitución) el 22 y 29 de enero de 1974. Sin embargo, entrado ese año, la convocatoria a las elecciones en la seccional se suspendió debido a la destitución de Trejo, interventor de la UOM villense, y la elección de dos nuevos interventores que tendrían la misión de normalizarla. Esta maniobra de la burocracia estaba directamente relacionada con el proceso de organización que venían realizando los obreros de Acindar, materializada en la fundación del Movimiento 7 de Septiembre y la Lista Marrón que se disponía a disputar las elecciones con una base de apoyo muy fuerte. La fuerza del nuevo movimiento se había visto concretada en un plenario convocado el 26 de enero en el que confluyeron entre 250 y 280 obreros de las distintas empresas metalúrgicas de Villa Constitución (Acindar, Metcom, Marathon, Villber, Indape) y de los distintos talleres chicos de la zona<sup>22</sup>.

---

<sup>21</sup> De Riz, Liliana. Retorno y Derrumbe. El último gobierno peronista. México: Editorial Hyspamerica, 1981.

<sup>22</sup> Winter, *ibidem*, 2010. Pág. 55

El objetivo de la burocracia era descabezar el movimiento que comenzaba a gestarse en Acindar. Para ello los nuevos interventores montaron una provocación ingresando a la fábrica el 7 de marzo, junto a un reconocido “carnero” del paro de 1970, ganándose el repudio de la mayoría de los trabajadores, razón por la cual enviaron telegramas de expulsión a 11 activistas opositores al día siguiente. Sin embargo el hecho generó el efecto contrario al buscado: casi la totalidad de los obreros de Acindar reunidos en asamblea de fábrica en los distintos turnos decidieron por unanimidad un paro de apoyo a los expulsados y el repudio a la intervención de la UOM, extendiéndose al día siguiente a la fábrica Marathon, aun con la disconformidad de la CI de la fábrica. A los días siguientes se extendió a toda la localidad y pueblos aledaños, al tiempo que se sumaron las fábricas Metcon, Villiber, Varassi, Lago y el resto de los talleres de la zona, generando un movimiento de solidaridad que excedió a las bases obreras e incorporó prácticamente a toda la comunidad. La toma de la fábrica con rehenes, el estado de asamblea y deliberación permanente de las bases obreras, y la movilización fueron las principales formas de acción que se dieron los protagonistas. De este modo, con la huelga se inició un movimiento antiburocrático que excedió los límites de la fábrica, comprometiendo a la mayor parte de la población villense. El mismo culminó el 16 de marzo con la resolución del conflicto a favor de los trabajadores y con una movilización y festejo en la plaza de la ciudad en el que participaron los obreros y casi todo el pueblo. Tanto la UOM como el Ministerio de Trabajo debieron aceptar los puntos exigidos por las asambleas de fábrica: la normalización del Cuerpo de Delegados y la Comisión Interna de Acindar y Marathon en 45 días y la entrega de la Seccional a los representantes elegidos democráticamente dentro de los 120 días<sup>23</sup>.

El conflicto de Villa Constitución, bautizado como “Villazo”, se transformó rápidamente en un ejemplo reivindicado por todas las organizaciones de izquierda a nivel nacional, logrando la solidaridad de múltiples sectores, agrupaciones clasistas y de importantes dirigentes obreros.

El “Villazo” ayudó a consolidar al PRT-ERP, que, como apunta María Cecilia Caggiano, entre 1973 y 1974 ya había reclutado a algunos activistas claves: “los más destacados fueron Ángel Porcu y Néstor Dalmasse, miembros de la Comisión Interna en 1973, Juan Rodolfo Acuña, candidato sindical en 1973 antes de la toma, y Luis Segovia, delegado de Marathon.”<sup>24</sup> El conflicto, además, le dio la posibilidad de insertarse en el resto de las fábricas de la zona, centralmente en Metcon y Marathon.

---

<sup>23</sup> Santella y Andujar, *ibidem*, 2007. 25

<sup>24</sup> Caggiano, María Cecilia: “¡Pichi Corazon!” En: Rodríguez, Ernesto y Videla, Oscar R. (Compiladores): *El Villazo. La experiencia de una ciudad y su movimiento obrero*. Tomo I. Villa Constitución: Revista Historia Regional Libros, 1999. Pág. 109

De este modo, la lucha de los obreros de Villa ganará un lugar importante en la política perretista. Una manifestación de ello fueron las páginas de su prensa, a través de las cuales le dio amplia difusión, no solamente a través de su periódico orgánico *El Combatiente*, en el que se destaca como uno de los claros ejemplos de rebelión obrera ante el Pacto Social y el “matonaje sindical”, sino también, y fundamentalmente, a través de la revista *Nuevo Hombre*, publicación legal impulsada, financiada y dirigida por el partido, y a través del diario *El Mundo*<sup>25</sup>, periódico vespertino de tirada masiva también bajo su mando<sup>26</sup>.

Por otro lado, la participación de un importante contingente de trabajadores de Acindar, Metcon y Marathon en el II Plenario del MSB del 13 de abril realizado en Córdoba, puede ser tomada como otra de las manifestaciones de los buenos resultados que estaba teniendo el trabajo político de la organización en Villa Constitución, máxime teniendo en cuenta que dicho espacio era la demostración más importante de la política sindical perretista. La lucha de los obreros villenses tuvo un lugar significativo en el congreso, el cual resolvió la participación del MSB en el Plenario Antiburocrático convocado por éstos para el 20 de ese mismo mes.

Sin embargo la presencia del PRT-ERP no era exclusiva entre los obreros de Villa. A la par que se consolidaba la Lista Marrón, comenzaron a desarrollarse las distintas corrientes políticas en su seno. El PRT-ERP junto a Poder Obrero/ OCPO fueron las dos organizaciones con mayor inserción e influencia<sup>27</sup>, pero también tenían presencia el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), y en menor medida la Juventud Trabajadora Peronista (corriente sindical impulsada por Montoneros desde 1973), Vanguardia Comunista, y el Partido Comunista. En este marco, la disputa política por la hegemonía del movimiento de Villa empezaba a estar a la orden del día. Esto se manifestó claramente en el Plenario Antiburocrático del 20 de Abril.

Esta última iniciativa había sido parte de la política del Comité de Lucha para construir una red de solidaridad con su lucha y fortalecer el triunfo del Villazo hasta tanto se cumplieran efectivamente los plazos acordados, ya que no podían confiar en las promesas de la UOM nacional. Si bien existen distintas versiones y debates sobre la naturaleza del acto<sup>28</sup>, sobre la

---

<sup>25</sup> Para un estudio sistemático de esta experiencia ver: Maggio, Marcelo: *Diario El Mundo: PRT-ERP: prensa masiva para una política de masas.*, Editorial Cooperativa El Rio Suena, Buenos Aires, 2012

<sup>26</sup> La revista *Nuevo Hombre*, a través de un enviado especial, realizó una cobertura completa del conflicto en los números 59, 61 y 62, de los meses marzo, abril y mayo respectivamente, y publicó un suplemento especial con el informe del Comité de Lucha de Villa Constitución. Por su parte el diario *El Mundo* le dio centralidad al conflicto en sus tapas, razón por la cual, entre otras, es clausurado en esos mismos días por decreto del presidente Juan Domingo Perón.

<sup>27</sup> Santella y Andujar, *ibidem*, 2007; Paulon, *ibidem*, 2012; Winter, *ibidem*, 2010

<sup>28</sup> Por ejemplo, la historiadora María Cecilia Caggiano (1999) plantea que los obreros estuvieron a punto de negarse a participar del Plenario, hasta el punto de que el acto fue caracterizado como una “estudiantina”, y que de 6000 asistentes solo 400 o 500 fueron obreros, siendo una clara demostración de que en esa reunión los militantes se alejaron de los obreros.

cantidad de obreros que participaron y sobre la influencia ejercida por las organizaciones de izquierda en la organización del mismo, coincidimos con Jorge Winter en que significó un paso importante para la lucha de los obreros de Villa Constitución ya que logró uno de sus principales cometidos: conseguir un alto grado de apoyo y solidaridad a nivel nacional<sup>29</sup>. Esto se vio no solamente en la concurrencia masiva de las organizaciones políticas, sino fundamentalmente en la participación de los principales dirigentes combativos y antiburocráticos del momento como René Salamanca (SMATA-Córdoba), Agustín Tosco (Luz y Fuerza-Córdoba) y Alfredo Ferraresi (Farmacia), y un importante contingente de delegados, Comisiones Internas y agrupaciones clasistas de todo el país.

Es necesario destacar, sin embargo, que el plenario se dio en un clima de tensión entre las corrientes políticas que generó malestar entre los trabajadores. La polémica principal giró en torno a la propuesta de formar una Coordinadora Nacional de gremios en lucha, propuesta que sostuvieron los militantes del PST, y que rechazaron de conjunto tanto Piccinini, principal dirigente de La Marrón, como el resto de los organizadores del acto y de las organizaciones participantes, ya que no había sido discutida con anterioridad y porque era considerada un apresuramiento que iba más allá de las posibilidades y de los tiempos de las bases.

Este altercado fue retomado en el balance que hicieron las organizaciones que participaron del acto, en los que se puede ver claramente las diferentes líneas en disputa alrededor del conflicto. El PST, seguía considerando que había condiciones objetivas para el surgimiento de las coordinadoras, pero que el problema principal había estado en la debilidad de la vanguardia que no había logrado hacer triunfar la propuesta y en el carácter centrista de la dirección, en especial de Piccinini, que había capitulado ante la presión del Partido Comunista, primer interesado en impedir el surgimiento de las coordinadoras. A su vez reconocían como error haber insistido unilateralmente en el planteo llevándolos a posiciones sectarias<sup>30</sup>.

Por su parte el PRT-ERP realizó una crítica furibunda al accionar del PST en el Plenario, caracterizándola como “pequeño burguesa” y “espontaneista”:

“El intento de forzar una Coordinadora responde a un criterio espontaneísta promovido por la concurrencia no proletaria al Acto que con su apresuramiento e impresionismo pretenden resolver los principales problemas de la Revolución en un par de semanas, y

---

<sup>29</sup> Winter, *ibidem*, 2010. Pág. 74

<sup>30</sup> Boletín Interno del PST Nro 86 del 24 de abril de 1974. Fuente: Fundación Pluma

también responde al criterio errado de que en un conflicto sindical se debe jugar la vida todo el movimiento obrero, criterio que sólo nos lleva por el camino de la derrota.”<sup>31</sup>

Si bien la organización declaraba como necesario la formación de un Frente Antiburocrático y Antipatronal, consideraba que debían madurar las condiciones, y que se debía tener paciencia para evitar que se transforme en “un cúmulo de sellos y siglas sin mayor capacidad de convocatoria”.<sup>32</sup>

Evidentemente esta posición estaba marcada, entre otras cosas, por la falta de condiciones objetivas para dar ese paso (la ausencia de una parte importante de los trabajadores de Villa Constitución podría ser una de ellas) y por la ausencia de la JTP en el acto que, por su nivel de inserción alcanzado en el movimiento obrero, era necesaria para formar un organismo nacional realmente representativo.

Esta última fuerza no participó expresamente del acto por considerarlo “falto de representatividad” e “ineficaz” y por tratarse de acuerdos “superestructurales” entre las fuerzas políticas de izquierda: “Los organizadores fueron concientes de que el encuentro no daba para una coordinadora porque no había acuerdo suficiente y porque la representatividad de los grupos que hacían esa propuesta, era nula (...) En suma solo sirvió para dar proyección política a algunos grupos al participar en el congreso.”<sup>33</sup> Más allá de este balance, es probable que la ausencia de la JTP haya tenido que ver con evitar enfrentarse al gobierno de Perón.

Las diferencias políticas entre las diversas corrientes se fueron profundizando a lo largo del año 74 y la agudización de la disputa por la dirección del proceso llevó, en muchos casos, a que éstas asumieran una política sectaria que ponía en riesgo la experiencia de la lista Marrón. El PRT-ERP no estuvo exento de estas actitudes. Un ejemplo de ello es relatado por Ángel Porcu, para ese momento responsable político del PRT-ERP en la localidad, a quien desde la dirección regional le propusieron la construcción del MSB en Villa, algo que sin dudas hubiese ayudado a debilitar y dividir a la Marrón, ya que por otro lado Montoneros también tenía en perspectiva construir una agrupación sindical propia. La negativa de Porcu motivó una reunión con miembros del Buró Político partidario para debatir a fondo el problema, y luego de una discusión intensa terminó prevaleciendo la posición del primero: “La conclusión final fue que

---

<sup>31</sup> Las luchas obreras y la pequeña burguesía” En: El Combatiente Nro 116 Miércoles 8 de mayo de 1974

<sup>32</sup> Ídem

<sup>33</sup> “La unidad para la lucha fue una meta inalcanzable” En: La Justa. Órgano de la JTP. Nro. 2 Junio de 1974

en Villa Constitución no se creaba el MSB, por lo tanto, los trabajadores militantes del PRT seguimos siendo de la Marrón.”<sup>34</sup>

Como remarca Jorge Winter, este ejemplo muestra como estas tendencias supieron ser contrarrestadas por la voluntad de los propios integrantes de la Lista Marrón que priorizaron la amplitud que se necesitaba para garantizar el éxito de la lucha. Ese, de hecho, fue uno de los elementos que permitió que las disputas no obstruyera el triunfo de la lista a fines del 74.

### **Al calor de las armas, crece el PRT-ERP**

Los meses que siguieron al Plenario Antiburocrático de abril siguieron siendo agitados. Las presiones al gobierno nacional y al sindicato para lograr el cumplimiento de lo acordado se multiplicaron. La UOM desconoció las elecciones de delegados-colaboradores para la normalización de la seccional estipulada por los acuerdos firmados el 16 de marzo, lo que motivó la convocatoria a una Asamblea General Metalúrgica en junio, en la que participaron más de 3.000 obreros. Esta muestra contundente de la firmeza y masividad que seguía teniendo el movimiento villense, obligó a la UOM central, muy a su pesar, a preparar el terreno para la realización de las elecciones.

Estos meses sin embargo, estuvieron cargados de tensión. Las denuncias por la persecución, los ataques y las provocaciones que recibían los metalúrgicos se multiplicaron. En ese contexto el PRT-ERP realizó una acción militar que tuvo un importante impacto.

El 23 de julio un comando del ERP secuestró al gerente de Acindar, Erich Breuss, planteando como única condición para su liberación el inmediato retiro de todas las formas de represión contra los trabajadores dentro de la planta de Acindar<sup>35</sup>.

Según la historiadora María Cecilia Coggiano, la acción generó un malestar entre los activistas obreros que no tenían “vínculos orgánicos” con la izquierda como Alberto Piccinini, Pascual D’Errico, Onorato Curti, quienes “pretendían hacer del sindicato su herramienta de pelea, manteniendo la lucha obrera al margen de los partidos políticos y la guerrilla.” La historiadora,

---

<sup>34</sup> Winter, *ibidem*, 2010. Pág. 76.

<sup>35</sup> “Erich Breuss en la cárcel del Pueblo: Días pasados fue detenido por el EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO el GERENTE GENERAL de ACINDAR, ERICH BREUSS. Este señor, ex agente de la SS alemana, es el principal organizador de la represión contra los trabajadores de la Fábrica Acindar. Cuando se lo detuvo, se le encontró entre sus ropas una lista de nombres de activistas obreros de la fábrica, marcados con cruces y con la palabra ‘comunista’ al lado. Su pasado como oficial del ejército alemán fascista es un antecedente claro de cuan reaccionario puede ser este representante del imperialismo en nuestra Patria. El EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO solo exige a cambio de su liberación: EL INMEDIATO RETIRO DE TODAS LAS FORMAS DE REPRESIÓN CONTRA LOS TRABAJADORES DENTRO DE LA PLANTA DE ACINDAR.” En: Estrella Roja Nro. 37 del 5 de agosto de 1974.

además, hace extensivo ese sentimiento a gran parte de los trabajadores, quienes, según ella, no simpatizaban con las organizaciones guerrilleras ni con sus acciones.

El testimonio de Zenón Sánchez sin embargo refleja todo lo contrario:

“Lo que viene a provocar un crecimiento enorme el secuestro de un Funcionario de la Empresa (...) Estoy hablando de Erich Breuss (...) El hecho provocó una invasión de las fuerzas represiva lo que originó una reacción masiva en la plaza de Villa Constitución. Este fue un hecho político sin precedente porque las filas del PRT y del ERP crecieron enormemente, en todos los planos, acompañado de una enorme simpatía y entusiasmo popular.”<sup>36</sup>

De hecho según el testimonio, la repercusión de la acción habría sorprendido a la propia dirección de la organización que no supo aprovechar sus resultados. Esto coincide con las declaraciones de una militante perretista que fue enviada por el partido en junio de 1974, que ubica al momento de mayor crecimiento de la organización en los meses posteriores al Villazo y remarca los niveles de simpatía que generaban las acciones del ERP: “Esto de julio del 74 hasta mayo del 75, 7 u 8 meses. Después se hacía propaganda de todas las acciones, porque la gente que se incorporaba, quería incorporarse al ejercito, había presión en ese sentido, y quería hacerse ese tipo de acciones (...) Era una actividad muy intensa”.

Más allá de si el hecho fue o no un impulsor decisivo del crecimiento de la organización, lo cierto es que en esos meses el desarrollo fue importante. Tal es así que la dirección nacional partidaria decidió enviar a Domingo Menna, miembro del buró político, a tomar la responsabilidad del frente sindical del partido en Villa.

En esos meses además se dio la consolidación de la estructura partidaria dentro de las fábricas. Se logró construir un Comité Fabril, es decir, un órgano de dirección de la fábrica en el que se encontraban los responsables de distintas células que funcionaban en al interior del establecimiento: política, militar, de propaganda y sindical. Es de destacar que esto respondía a una orientación nacional que comenzó a sistematizarse hacia fines de 1973 y principios de 1974. La organización comenzó a impulsar decididamente la construcción del “Partido en las fábricas” lo que suponía el desarrollo de múltiples dimensiones, tareas y organismos al interior de las mismas.<sup>37</sup>

---

<sup>36</sup> Entrevista con el autor

<sup>37</sup> Stavale y De Santis, *ibidem*, 2016. Pág. 25

De este modo, Villa Constitución se fue transformando progresivamente en un laboratorio donde la organización intentó desarrollar todas las dimensiones de su política hacia el movimiento obrero. Esto se demostraba no solo en su participación destacada en la Marrón, sino también en la actividad militar que fue cada vez más intensa, y en la producción de un boletín fabril, herramienta que buscaba ligar los problemas cotidianos de las fábricas con las apuestas políticas e ideológicas de la organización, incorporando a los obreros a la redacción del mismo<sup>38</sup>.

En paralelo el movimiento de Villa seguía fortaleciéndose, a pesar de las crecientes provocaciones y la violencia de la burocracia sindical que, después de la muerte de Perón el 1 de julio, comenzaba actuar decididamente junto a las organizaciones paramilitares de la derecha peronista<sup>39</sup>. Fue la imposibilidad de quebrarlo lo que llevó finalmente al Secretariado Nacional a aceptar la inevitable contienda electoral, y la junta electoral convocó a la presentación de listas pautando los comicios para el 25 de noviembre. Así se constituyeron formalmente las dos listas que se enfrentarían en la contienda: La Lista Marrón, autodefinida Antipatronal, Antiburocrática y Antiimperialista; y la Lista Rosa “Tercera Posición” bajo una simbología netamente peronista.

Luego de un intenso mes de campaña financiada con recursos proporcionados por el pueblo y los trabajadores, la Lista Marrón se impuso contundentemente con 2.623 votos frente a 1.473 de la Lista Rosa. Con Alberto Piccinini como Secretario General, la lista de la Comisión Directiva triunfante llevaba a militantes perretistas en sus filas como Luis A. Segovia (Secretario Administrativo), Juan Acuña (Secretario de Organización) y Nestor Delmasse (Suplente).

El triunfo de la Marrón se imponía como una victoria de las bases trabajadoras, pero al mismo tiempo de todo el pueblo. Esta amplitud asumía una importancia vital para la estrategia del PRT-ERP. Desde su concepción, la fábrica tenía que ser tomada como el núcleo o centro desde el cual el partido y la clase obrera debían construir los órganos de poder dual o poder local. Esto implicaba, según Santucho, la construcción de organismos deliberativos compuestos por la clase obrera y otros sectores populares donde se fueran asumiendo paulatinamente

---

<sup>38</sup> “Como partido, como ejercito y como boletín de fábrica de la agrupación del partido dentro de la fábrica. No de la Marrón. El boletín fabril tenía la intención de ser... una sección sobre movimiento obrero, sobre marxismo pedagógico, actualidad, o resúmenes del comba. Efemérides de la zona. Y en ese boletín participaban muchos compañeros, no los hacía yo, la gente participaba mucho.” Testimonio de Mirta Sgro en: Santella y Andujar, *ibidem*, 2007. Pág. 38.

<sup>39</sup> El 31 de julio fue asesinado Rodolfo Ortega Peña, importantísimo intelectual revolucionario, abogado de presos políticos, fundador de múltiples iniciativas editoriales, Diputado Nacional y apoderado de la Lista Marrón.

responsabilidades gubernamentales. Para ello se debía trascender los límites de la fábrica, ligando los intereses obreros a los del resto de los sectores populares, no solamente para evitar el aislamiento, sino para construir la hegemonía proletaria. Así, por ejemplo, los militantes perretistas debían buscar que un sindicato o comisión interna retomara los problemas de la población, se acercase a las organizaciones villeras y barriales como también a otros sindicatos y comisiones internas, y alentaran a participar en la construcción de las fuerzas revolucionarias<sup>40</sup>. Eso estaba claro en para los militantes de Villa: “(...) La línea era insertar y desarrollar frentes obreros. Y ese tema del doble poder, ir generando condiciones de doble poder, es decir, de poder popular, paralelamente al desarrollo del partido y de lo militar, que estaba en todo el país (...)”<sup>41</sup>

Esta forma de encarar el trabajo político en el movimiento obrero respondía a una concepción sobre el papel que debía jugar la clase obrera en el proceso revolucionario y hacia el conjunto de los sectores, que según el PRT-ERP, debían formar parte de la “alianza básica” para la revolución<sup>42</sup>.

El partido debía esmerarse por lograr que los trabajadores tejieran lazos con el resto de los sectores populares, y ese era el rasgo principal del movimiento de Villa Constitución que lo transformaba en un ejemplo para la organización:

“Es desde esa perspectiva que la victoria del proletariado metalúrgico adquiere una dimensión más trascendente, tanto por su significado en sí mismo, como por el criterio amplio, democrático, unitario y de lucha que prevaleció en su gestación. Villa Constitución es por todo lo expuesto, una guía para la acción, un ejemplo que los trabajadores debemos recoger y saber aplicar, creadoramente (...)”<sup>43</sup>

Esto se verá cabalmente expresado en los apenas 3 meses y 20 días en que la nueva conducción pudo ejercer su legítimo mandato. La CGT de Villa Constitución se transformó en el eje de la organización popular irradiando su ejemplo a toda la ciudad, principalmente a los barrios obreros donde se construyeron comisiones barriales que se erigían como embriones de gobierno

---

<sup>40</sup> Santucho, Mario Roberto: “Poder burgués y poder revolucionario” En: De Santis, Daniel: A vencer o morir. PRT-ERP. Documentos, Tomo II, Eudeba, Bs. As., 2000.

<sup>41</sup> Testimonio de Mirta Sgro en: Santella y Andujar, ibidem, 2007. Pág. 37

<sup>42</sup> Según el PRT-ERP la alianza básica para la revolución estaba compuesta por la clase obrera, como sujeto principal, en alianza con la pequeña burguesía urbana, el campesinado pobre y los pobres de la ciudad y el campo. Para un análisis más extendido sobre el concepto de alianza básica en el PRT-ERP ver: “Una precisión necesaria sobre las alianzas básicas” En: El Combatiente Nro. 153 Miércoles 19 de enero de 1975

<sup>43</sup> “Villa Constitución: Triunfo obrero y popular.” En: El Combatiente Nro. 146 del Miércoles 4 de diciembre de 1974

local<sup>44</sup>. Este nivel de organización popular alcanzado fue fundamental para la huelga de 61 días que protagonizó el pueblo villense en la primera mitad del año 1975.

### **La batalla de 61 días: La huelga de 1975**

1975 se avizoraba como un año de profunda agitación política. La consolidación del ala derechista comandada por el Ministro de Bienestar Social, José Lopez Rega, bajo el gobierno de Isabel Martínez era una respuesta a la quiebra del Pacto Social y el asenso de las movilizaciones obreras que habían roto definitivamente el equilibrio que había alcanzado en los primeros meses el gobierno de Perón. El gobierno intentaba revertir la situación mediante una política ultrarepresiva y un modelo económico de ajuste y disciplinamiento del movimiento obrero. La inminente convocatoria a las Comisiones Paritarias<sup>45</sup> agravaba la situación para un gobierno que aspiraba tener controladas las negociaciones. En ese marco, la UOM Villa Constitución se transformaba en un claro problema a resolver: “El sindicato había elaborado un ante-proyecto de convenio del gremio metalúrgico que planteaba como reivindicación central el reclamo de 525.000 pesos de salario mínimo, cifra por encima de todos los cálculos gubernamentales.”<sup>46</sup>

En ese marco había que golpear a los trabajadores y, por tratarse de un ejemplo peligroso, debía empezarse por Villa Constitución. Así el 20 de marzo de 1975 la presidenta de la Nación junto a sus ministros firmaban un comunicado en el que se denunciaba la existencia de un “complot subversivo” contra el gobierno nacional que anidaba en Villa Constitución y se expandía por toda la zona industrial del río Paraná. Se iniciaba con ello el Operativo “Serpiente Roja”. El PRT-ERP en su prensa del 26 de marzo declaraba: “En verdad ese golpe está dirigido a las Regionales Norte (Buenos Aires)<sup>47</sup> y Rosario del PRT (...) Las ‘informaciones confidenciales’ que el gobierno alega poseer se refieren fundamentalmente al desarrollo constante y armónico de nuestra organización en esas zonas vitales del país”.<sup>48</sup> Es de destacar que hacía 45 días el gobierno había lanzado el “Operativo Independencia” con el objetivo de aniquilar a la guerrilla rural instalada por la organización en los montes tucumanos en mayo de 1974.

---

<sup>44</sup> Winter, *ibidem*, 2010. Pág. 97

<sup>45</sup> En enero se dictó el decreto 217/75 que convocaba a las Comisiones Paritarias a partir del 1 de marzo, limitándose la vigencia de los Convenios Colectivos existentes hasta el 31 de mayo de ese año (Santella y Andujar, *ibidem*, 2007. Págs. 87-88 )

<sup>46</sup> Gallitelli, Bernardo: “La huelga de Villa Constitución” En: Rodríguez, Ernesto y Videla, Oscar R. (Compiladores), *ibidem*, 1999. Pág. 87

<sup>47</sup> Hace referencia a la Regional “Riberas del Parana”

<sup>48</sup> “Golpes desesperados” En: El Combatiente Nro. 160 del 26 de Marzo de 1975

Durante la misma madrugada del 20 de marzo la localidad amaneció ocupada por las fuerzas conjuntas de la policía provincial y federal, la prefectura naval y tropas escogidas del escuadrón antisubversivo “Los Pumas”. Por la noche fue apresada toda la Comisión Directiva con excepción de Luis Segovia y los suplentes Carlos Ruescas y Pablo Villanueva, quienes pudieron escapar a la redada. Al día siguiente la respuesta fue contundente: los obreros declararon la huelga de “brazos caídos” y ocuparon las plantas<sup>49</sup>. Inmediatamente se conformó un Comité de Lucha, que funcionó como una dirección alternativa durante todo el conflicto, y que planteó como ejes reivindicatorios la liberación de los presos y la restitución del sindicato a los obreros. El mismo, presidido únicamente por Luis Segovia, estaba integrado por dos delegados de Acindar, dos de Metcon y dos de Marathon, a los que posteriormente se agregaron dos delegados de Villber. Los niveles de organización desplegados fueron muy elevados y la solidaridad recibida fue importantísima. En los primeros días se sumaron al paro todos los sindicatos de Villa Constitución, entre ellos el gremio ferroviario, y también se plegaron los comerciantes de la localidad. Además el conflicto recibió el apoyo de múltiples fábricas<sup>50</sup>.

Siguiendo la periodización propuesta por Bernardo Gallitelli (1999) pueden distinguirse tres etapas de la huelga. La primera que va del 21 al 26 de marzo, en la que la huelga se desarrolla al interior de las fábricas. Se trata de cinco días de estado deliberativo permanente donde se organizan distintos equipos dedicados a la solidaridad, la guardia y la propaganda. Esta etapa se cierra cuando el gobierno, apelando a la ley de seguridad, decide desalojar por la fuerza a los obreros dejando como saldo 70 detenidos nuevos. Es de destacar que desde el mismo 21 de marzo se registran acciones del ERP en relación al conflicto<sup>51</sup>. La actividad militar del PRT-ERP, así como la de otros grupos guerrilleros, fue in crescendo a lo largo de la huelga, realizando acciones de diverso tipo. Esto generó un aumento importante de las contradicciones y roces entre las corrientes políticas, lo que llevó a una aguda polarización entre quienes estaban a favor de la lucha armada y quienes la condenaban<sup>52</sup>.

---

<sup>49</sup> La primera ocupación será la de Acindar, y luego se fueron plegando las demás fábricas.

<sup>50</sup> “Los trabajadores de Amato, la zona industrial de San Lorenzo, Rosario, los de Gráficos bonaerenses, también intervenidos, Molinos Río de la Plata, Santa Rosa, Olivetti, Rigolleau, Banco Provincia, entre innumerables comisiones internas de fábrica, se acercaron a apoyar la resistencia.” Winter, *ibidem*, 2010. Pág 111.

<sup>51</sup> El viernes 21 la Unidad “Héroes de 1917” del ERP copó la fábrica Dálmine Siderca en Campana donde desarmó a un policía y distribuyó material de propaganda en alusión al conflicto en marcha. Dos días después, el lunes 24 realizó una acción de hostigamiento a la Policía de Villa Constitución.

<sup>52</sup> Un ejemplo de ello se relata en El Combatiente del 1 de abril de 1975, con motivo del ajusticiamiento del jefe policial Telémaco Ojeda por parte de Montoneros: “Días pasados, en una asamblea de la planta Marathon, un militante del PST repudió el ajusticiamiento del salvaje funcionario policial Telémaco Ojeda y pidió el repudio a los compañeros presentes; sus mentirosas palabras, que pintaron al torturador Ojeda

A partir del desalojo los obreros comenzaron a organizarse afuera de la fábrica, abriendo paso a una segunda etapa que se extendió hasta el 22 de abril. En esos días cobró vital importancia la organización barrial. Así se formaron Comités Barriales que funcionaron como centros de organización para la recolección de víveres, la recaudación del apoyo financiero, la organización de la autodefensa de masas, garantizar la efectividad de los paros y la organización de los obreros, al tiempo que decidir el futuro de la huelga. De este modo, según Zenón Sanchez, “la organización popular de villa tuvo todos los ingredientes de un Soviet. Con su auto defensa y un auto gobierno paralelo.”<sup>53</sup>

Gallitelli define a este período como “ascendente”, ya que es el período de mayor movilización, entusiasmo y participación masiva no solo de los huelguistas sino también del pueblo. Los llamados reiterados del gobierno y el interventor de la UOM local a reanudar el trabajo fueron en vano. La firmeza entre los huelguistas parecía inquebrantable y la actividad del Comité de Lucha sumamente intensa. Todo lo comunicaba regularmente a través de su Boletín de Huelga que circulaba entre todos los trabajadores y pobladores. Por esos días se daba a conocer una carta en apoyo y solidaridad de Mario Roberto Santucho, en el que remarcaba la importancia nacional del conflicto y el ejemplo para el resto de la clase obrera en que se había transformado el movimiento villense.<sup>54</sup> El líder perretista ya había visitado clandestinamente a un grupo de obreros de Acindar y Marathon en una reunión organizada por Segovia y Menna en los primeros días de enero de ese año.<sup>55</sup>

Abril fue un mes de importantes demostraciones de fuerzas. Por un lado se recrudeció la represión, aumentando la actividad de las fuerzas legales e ilegales del régimen<sup>56</sup>, y por otro lado la actividad huelguística demostraba su firmeza. Para el día 16 un nuevo interventor del sindicato, Alberto Campos, buscó quebrar la huelga convocando a un Congreso de Delegados Regionales. Días antes el Comité de Lucha había decidido desconocer la convocatoria y, ratificando el paro, convocar a una Asamblea General para ese mismo día en la plaza principal.

---

como un inocente policía, lograron confundir a muchos compañeros quienes aplaudieron. Inmediatamente le salió al paso un compañero de Acindar explicando a la asamblea la trayectoria de Ojeda, su historia de torturas y asesinatos de militantes del pueblo: al finalizar solicitó un aplauso de los compañeros en apoyo a la justa ejecución del policía y la asamblea lo hizo con gran entusiasmo y alegría. Sin embargo el PST ha publicado recientemente un volante donde tiene el descaro de afirmar que dicha acción guerrillera y otras más habían sido repudiadas en asamblea por los obreros”

<sup>53</sup> Entrevista con el autor

<sup>54</sup> El texto de la carta fue publicado en El Combatiente Nro. 162 del Lunes 7 de abril de 1975

<sup>55</sup> “Es probable que la única vez que estuvo en Villa Constitución Santucho haya asombrado a los metalúrgicos que lo escucharon por la escasa referencia que hizo a la lucha armada. Estaba preocupado por el desarrollo de “un frente democrático, antiimperialista, un frente de liberación nacional y social capaz de unir las luchas de todo un pueblo” Seoane, María: Todo o Nada. La historia secreta y la historia pública del jefe guerrillero Mario Roberto Santucho. Buenos Aires: Ediciones De bolsillo, 1a ed., 2009. Pag. 243

<sup>56</sup> El 10 de abril fue asesinado en una redada policial Miguel Angel Labotti, militante perretista, combatiente de la Unidad del ERP “Héroes de 1917” y obrero de Acindar. Su entierro fue acompañado por una importante movilización de obreros y pobladores.

Esto generó una importante controversia en el seno del activismo, ya que días antes en una asamblea reducida en la sede de la Unión Ferroviaria dirigida por el PST había resuelto suspender el paro y el acto programado, lo que generó una rápida respuesta del Comité de Lucha ratificando el paro y la convocatoria a la asamblea, y un repudio de la mayoría de las organizaciones a dicho partido, hasta el punto de pedir su expulsión del comité de lucha<sup>57</sup>. Por su parte el PRT-ERP lo calificaba de “sembradores de la derrota” y “cultores del seguidismo, correas de transmisión de ideologías no proletarias”<sup>58</sup>. Se profundizaban así las diferencias y controversias al interior del mismo Comité.

La asamblea se llevó adelante y en ella se decidió convocar a un paro general y una gran movilización de masas en la plaza central para el día 22 de abril. Las adhesiones al paro general fueron llegando en gran cantidad, la organización de los Comités Barriales fue muy importante y la movilización fue contundente. Cerca de diez mil personas se dispusieron en columnas para llegar a la plaza central, aunque no pudieron entrar ya que se enfrentaron a una severa represión. La reacción de los manifestantes también fue categórica y se emprendieron importantes combates callejeros y un repliegue general a los barrios.

Allí se abre la tercera etapa. Restaban 27 días de huelga en condiciones cada vez más adversas. Sin embargo los días transcurrieron y la decisión de continuar con la medida de lucha continuó incólume. Por otro lado las distintas muestras de solidaridad de trabajadores de diversas fábricas del país también se hacían notar<sup>59</sup>. Así el 10 de mayo en una asamblea de 3.000 metalúrgicos se decidió continuar con el paro hasta lograr los objetivos que originaron el conflicto. Sin embargo, la mayoría de los autores coinciden en remarcar que por esos días las consecuencias de la represión, el aumento de prisioneros, las dificultades para lograr una dirección centralizada, las controversias entre las distintas corrientes políticas y las dificultades en el abastecimiento de víveres para los huelguistas comenzaban a conspirar contra la firmeza de la huelga. La relación de fuerzas comenzaba a tornarse desfavorable y el desgaste de los días se hacía sentir.

---

<sup>57</sup> En un boletín informativo del propio PST se informa: “A raíz de diferencias de apreciaciones sobre el acto del miércoles pasado se había armado una discusión, un enfrentamiento muy grave entre los compañeros del Comité de Lucha. Un grupo de compañeros acusaron al PST de ser ‘traidores’ a nuestro movimiento y propusieron que se expulsara a dos compañeros del Comité que pertenecen al Partido. Afortunadamente, el jueves se decidió dar un voto de confianza a los compañeros y el viernes el compañero Piccinini en Coronda, redactó una aclaración que dice así: ‘Queremos aclarar que los términos de ‘traidor’ referidos a los compañeros del PST se aclararon; que hubo juicios apresurados’” Mesa “B”, Factor Gremial, Capital Federal, Carpeta 128, Leg. 18

<sup>58</sup> “Villa: en la lucha se forja la unidad” En: El Combatiente Nro 166 del lunes 31 de Abril de 1975

<sup>59</sup> Se realizaron colectas de distintas fábricas de Córdoba y Capital Federal, al tiempo que los trabajadores de Thompson Ramco, Grandes Motores Diesel y Perkins de Córdoba el 29 de abril realizaron paros de una hora por turno en apoyo a la lucha de los obreros villenses. Por otro lado una delegación de obreros de la Fábrica Rigolleau, dirigida por el PRT-ERP, entregó un millón de pesos al Comité para el fondo de huelga.

Por su parte el PRT-ERP continuaba caracterizando la situación como de avanzada, en las páginas de su periódico El Combatiente del 12 de mayo insiste con que el prolongado conflicto no había desgastado a las fuerzas proletarias y evalúa como posibilidad más cierta la apertura de canales de negociación por parte del gobierno para solucionar el conflicto que el abandono de la huelga. Si bien hacía apenas dos días la asamblea había decidido por unanimidad la continuidad de la huelga, lo cierto es que las condiciones no eran las mismas que las de abril y eso no se reflejaba en los análisis perretistas.

Los días que siguieron fueron aún más difíciles. La ola de detenciones se profundizaba día a día y los huelguistas estaban cada vez más debilitados. De este modo, el Comité de Lucha, leyendo el estado de la situación y luego de varias asambleas, decidió retornar al trabajo pero sin resignar ninguna de sus banderas. El 19 de mayo aparecía una solicitada en los diarios firmada por el Comité de Lucha en el cual se anunciaba el levantamiento de la huelga. Luego de casi dos meses se levantaba el paro pero se llamaba a continuar la lucha al interior de las fábricas.

Siete días después el PRT-ERP publicará su balance del conflicto. Bajo el título “Reflexiones sobre la Lucha de Villa Constitución” la editorial del número 169 de El Combatiente, escrita por Domingo Menna, insistía en la continuidad de la lucha en un nuevo terreno: la organización de la resistencia en las plantas. Al mismo tiempo califica los resultados de la lucha como ampliamente satisfactorio, en cuanto al mayor nivel de conciencia del conjunto de los obreros, del pueblo y la acumulación de la experiencia. Bajo este criterio defendía la decisión de impulsar la prolongación de la huelga hasta sus últimas consecuencias porque “estábamos y estamos convencidos de que esta movilización mantiene su vigor y que el gobierno en crisis no está en condiciones de sostener por largo tiempo su posición” y porque consideraban que el saldo que había dejado sesenta días de huelga y movilización eran mejores, en tanto experiencia y conciencia, que los que habría dejado volver a la planta a los veinte días y sin ningún despedido, máxime si se estaba en una situación revolucionaria. Evidentemente el balance del conflicto no partía de los resultados específicos de la huelga, sino que estaba teñido de una evaluación de la situación nacional de la que se desprendía que se estaba a las puertas de una crisis revolucionaria. En ese marco, el resultado específico de la lucha de Villa quedaba escondido detrás de un análisis global que no evaluaba como posibilidad la derrota del movimiento revolucionario.

## Consideraciones finales

A lo largo de este trabajo hemos intentado reconstruir la intervención del PRT-ERP, organización destacada de la nueva izquierda argentina, en uno de los conflictos más significativo del período abierto en 1969 con el Cordobazo y clausurado con el golpe militar de 1976. Como vimos, la importancia de dicho conflicto radicó en múltiples factores que le dieron especificidad y al mismo tiempo lo transformaron en una insignia para el movimiento obrero y revolucionario de la época. El tenor radicalizado de la lucha de los obreros metalúrgicos villenses contrastó fuertemente con las aspiraciones de conciliación, orden y pacificación que venía a instaurar el propio Perón. De este modo el enfrentamiento al Pacto Social y a la burocracia sindical, pilares básicos del proyecto peronista, los niveles de democracia sindical logrados, y los métodos de acción directa empleados, transformaron al movimiento villense en un imán y en un laboratorio para todas las corrientes que aspiraban a dirigir al movimiento obrero bajo orientaciones revolucionarias. En ese marco la intervención del PRT-ERP y la de varias organizaciones mas (tanto del peronismo revolucionario como de la izquierda), animaron y potenciaron la lucha de Villa Constitución dándole rasgos revolucionarios, al tiempo que trasladaron a su seno una disputa por su dirección que por momentos no aportó a la construcción de una dirección clara.

En lo que refiere a la actividad del PRT-ERP hemos intentado reconstruir los niveles de inserción e influencia que alcanzó la organización entre los trabajadores. Como vimos, Villa Constitución se transformó en un laboratorio para la política perretista, no solo porque el sector del proletariado fabril que representaban los metalúrgicos de villa era definido como fundamental, sino porque los niveles de movilización popular, que desde un comienzo demostró tener la localidad, permitían desarrollar todas las dimensiones de su política. En ese marco la organización tuvo una intensa actividad. Esto no solo se vio reflejado en el cotidiano accionar del ERP, que realizó múltiples acciones a lo largo de todo el conflicto<sup>60</sup>, sino también a través de un importante despliegue de su propaganda<sup>61</sup>, de una creciente inserción entre los trabajadores, de una participación protagónica en la dirección del Comité de Lucha (sobre todo

---

<sup>60</sup> Entre algunas de las acciones registradas se destacan: El martes 1 un comando del ERP emboscó a un carro de asalto perteneciente a la Guardia de Infantería de Rosario, que en esos momentos cumplía una misión de patrullaje en Villa Constitución; el miércoles 2 otro comando copó la radioemisora y propaladora de la localidad y difundió una proclama en apoyo a la lucha; el sábado 5 atacó a un patrullero dando muerte al suboficial Héctor Armando José de la dotación de la comisaría de Campana, cuyo local fue ametrallado; simultáneamente se llevaron a cabo varias acciones de propaganda armada en fábricas y barrios obreros de Zarate y Campana. Además se tomaron tres fábricas de cerámica donde se arengó a los trabajadores y distribuyó la prensa del ERP; el 25 de abril se llevó adelante una voladura del puente Theobald que conecta dicha localidad con San Nicolás, etc. (La información fue extraída de los periódicos El Combatiente y Estrella Roja)

<sup>61</sup> La intensidad de la actividad propagandística puede registrarse en el archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, Carpeta 128, Legajo 18. Allí se encuentra un registro importante de volantes y acciones de propaganda de la organización

a través de Luis Segovia, principal dirigente) y de un papel destacado en la organización de los comités barriales<sup>62</sup>. Para el PRT-ERP el conflicto de Villa Constitución se había transformado en el centro de la política nacional, y como consecuencia, debía estar en el centro de su política. Por eso destinó una importante cantidad de recursos, envió a importantes dirigentes nacionales para que se hicieran cargo en primera persona, e instó a su militancia, durante todo el conflicto, a “participar desde todos los ángulos de la actividad revolucionaria de masas”. Al mismo tiempo, sobre la posibilidad efectiva de que la huelga se extienda más de lo esperado, se propuso preparar un plan de largo aliento que abarcara diversas tareas de organización entre los trabajadores y pobladores villenses: la organización de un fondo de huelga, la organización de piquetes que dieran respuesta a los rompehuelgas y se ocupe de la defensa de cada barrio, la realización de asambleas diarias y la expansión de la solidaridad con la huelga<sup>63</sup>. En suma, por las tareas planteadas, es indudable que la organización estaba pensando en el desarrollo de una experiencia de poder dual o poder local en Villa Constitución. En ese sentido disintimos del planteo de Gallitelli quien considera que el PRT-ERP habría tenido una línea “guerrillera” de carácter no obrero y con objetivos al margen de los trabajadores. Más allá de las tensiones y discusiones que habrían provocado algunas acciones guerrilleras entre los integrantes del Comité de Lucha y entre los propios militantes perretistas<sup>64</sup>, no solo no se registran acciones de repudio o rechazo por parte de los obreros al accionar armado, sino que, como vemos, la política perretista no se limitaba a este tipo de actividad. Por el contrario abarcaba múltiples dimensiones que le permitieron un amplio nivel de inserción en la zona. Además creemos desacertado el argumento de que el carácter no obrero del accionar militar estaba dado por el hecho de que no se medían los efectos represivos posteriores a las acciones militares. Entendemos que este argumento deja implícita la idea de que la represión hubiese sido más moderada de no haber habido actividad armada, cosa que descartamos ya que el motivo de la represión no fueron la represalia sino el disciplinamiento del movimiento obrero y el aniquilamiento de las fuerzas revolucionarias.

---

<sup>62</sup> Una indicio de esto, más allá de los testimonios, es el registro que dejó la detención de un contingente de militantes perretistas entre los que se encontraban Jose Alberto Baquela (miembro del “Comité de ancianos” órgano informal que aconsejaba al Comité de Lucha), Victorio Paulon, Zenón Sacher, Guillermo Hepala y Candelaria Aurora Pérez entre los que se hallaron instrucciones para delegados barriales, en los que se instruía a los militantes para movilizar a los pobladores. (Mesa “B”, Factor Gremial, Capital Federal, Carpeta 128, Leg. 18)

<sup>63</sup> El Combatiente Nro 163 del 14 de abril de 1975

<sup>64</sup> “Zenon Sánchez nos ha relatado varias tesis discusiones acerca de la conveniencia o no de que los obreros de Acindar organizados militarmente en el ERP, entraran en acción. Su decidida intervención a favor de separar la lucha gremial de la militar forzó una votación al interior del PRT (dirección política y militar del ERP) sobre el ajusticiamiento del jefe de personal de Acindar, Pedro Aznares. El hecho de que las células de obreros votaran en contra de la acción es una prueba contundente de cómo las prácticas democráticas se imbricaban en las estructuras más rígidas y cómo no se perdió la perspectiva política de la lucha” Winter, *ibidem*, 2010. Págs. 131-132

En ese sentido los niveles de represión desplegado por el gobierno, anticipación de la práctica sistemática implementada ya bajo la dictadura militar instaurada en 1976, respondieron al hecho de que en Villa Constitución se condensaban elementos que hasta el momento no se habían dado juntos: la consolidación de una clara conducción clasista en el movimiento obrero capaz de desplazar a la burocracia de la conducción sindical, el protagonismo de las organizaciones revolucionarias en la dirección del proceso, la participación masiva del pueblo bajo el mando de la clase obrera y la formación incipiente de órganos de poder dual.

## Bibliografía

- Brennan, James: El Cordobazo: guerras obreras en Córdoba, 1955-1976. Bs. As., Editorial Sudamericana, 1996
- De Riz, Liliana. Retorno y Derrumbe. El último gobierno peronista. México: Editorial Hyspamerica, 1981.
- De Santis, Daniel (2000): *A vencer o morir. PRT-ERP. Documentos*, Tomo II, Eudeba, Bs. As.
- De Santis, Daniel: *A vencer o morir. PRT-ERP. Documentos*, Tomo II, Eudeba, Bs. As., 2000.
- James, Daniel: Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1990
- Leiva Flores, Sebastian “Teoría y práctica del poder popular, los casos del MIR, Chile, 1970-1973 y el PRT-ERP, Argentina, 1973-1976”, Universidad de Santiago de Chile, 2007
- Maggio, Marcelo: *Diario El Mundo: PRT-ERP: prensa masiva para una política de masas.*, Editorial Cooperativa El Rio Suena, Buenos Aires, 2012
- Mattini, Luis: Hombres y mujeres del PRT-ERP de Tucumán a la Tablada, De la Campana, La Plata, 4º Edición, 2003.
- Paulon, Victorio: *Una larga Huelga. Historia de metalúrgicos.* Buenos Aires: Desde el Subte, 2012
- Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro: Los setentistas. Izquierda y clase obrera: 1969-1976. Eudeba. Bs. As. 2000.
- Rodriguez, Ernesto y Videla, Oscar R. (Compiladores): El Villazo. La experiencia de una ciudad y su movimiento obrero. Tomo I. Villa Constitución: Revista Historia Regional Libros, 1999.

- Santella Agustín y Andujar Andrea: *El Perón de la fábrica eramos nosotros. Las luchas metalúrgicas de Villa Constitución 1970/1976*. Buenos Aires: Desde el Subte, 2007
- Seoane, María: *Todo o Nada. La historia secreta y la historia pública del jefe guerrillero Mario Roberto Santucho*. Buenos Aires: Ediciones De bolsillo, 1a ed., 2009.
- Stavale, Santiago y De Santis, Daniel: *Un partido de la clase obrera. La política del PRT-ERP en el movimiento obrero*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones Finlandia, Colección A formar Filas, 2016.
- Stavale, Santiago: “¿Amplio frente sindical o brazo sindical perretista? Reconstruyendo la trayectoria del Movimiento Sindical de Base.” VII Jornadas de Sociología UNLP [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.4323/ev.4323.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4323/ev.4323.pdf)
- Tortti María Cristina (Directora), Chama Mauricio y Celentano Adrián (co-directores) (2014): *La nueva izquierda argentina (1955-1976): socialismo, peronismo y revolución.*, Rosario, Prehistoria Ediciones.
- Winter, Jorge: *La clase trabajadora de Villa Constitución. Subjetividad, estrategias de resistencia y organización sindical*. Buenos Aires: Reunir, 2010.

Fuentes:

- El Combatiente Nro 76 de la Segunda Quincena de Marzo de 1973
- El Combatiente Nro 116 del Miércoles 8 de Mayo de 1974
- El Combatiente Nro. 146 del Miércoles 4 de Diciembre de 1974
- El Combatiente Nro. 153 del Miércoles 19 de Enero de 1975
- El Combatiente Nro. 160 del Lunes 26 de Marzo de 1975
- El Combatiente Nro. 162 del Lunes 7 de Abril de 1975
- El Combatiente Nro 163 del Lunes 14 de Abril de 1975
- El Combatiente Nro 166 del Lunes 31 de Abril de 1975
- El Combatiente Nro 167 del Lunes 12 de Mayo de 1975
- El Combatiente Nro 169 del Lunes 26 de Mayo de 1975
- Estrella Roja Nro. 37 del 5 de Agosto de 1974.
- La Justa. Órgano de la JTP. Nro. 2 de Junio de 1974
- Boletín Interno del PST Nro 86 del 24 de abril de 1974. Fuente: Fundación Pluma

Archivo Ex DIPBA

Mesa “B”, Factor Gremial, Capital Federal, Carpeta 128, Leg. 18